

SUSCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1'50
Provincias, trimestre 4'00
Número del día 10 céntimos
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en g. se su-
mero se reparten gratis.

BASES
Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.
Oficinas:
Beato Diego de Cádiz, n.º 6
Talleres, en la misma casa.

LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

La cuna

Para la madre, es verdadero altar donde el amor, hecho carne, resplandece, hermoseado por todos los encantos de la más acendrada ternura.

Entre las albas vestiduras de la cuna, goza el hijo adorado las delicias del primer reposo, del único acaso, que en la vida merece este nombre, porque todavía las impresiones exteriores al reflejarse en su espíritu, como rayo de luna reflejado sobre la dormida quietud de un lago, apenas si ejercen otro poder que el dibujar las primeras sonrisas sobre el arco sonrosado de sus labios.

La madre que las sorprende atenta, venera con profunda unción las bondadosas deidades del sueño, que prolongan, para la prenda de su amor, la sencilla ventura también recompensada con leve y mudo sonreír con que ella alegra la vigilia infantil, en el muelle acobijo de su regazo, y entre el calor de sus brazos y de su seno.

Las madres saben, con esa intuición delicada, prendida en el alma de la mujer más tosca, como exquisita flor de sentimiento, que la cuna es para el hijo otro regazo maternal, regazo y nido que la opulencia viste de gala y la humildad de primores, pero que siempre estará tibia, sobre la cual vela el Amor, con el índice en los labios, por los cuales, leve como el rozar de ala de una mariposa, pasó con suave murmurar la dulce locución vulgarizada por el poeta:

—¡Callad, que no se despierte!

Para que el infante sólo despierte cuando deba, y al volver a la vigilia vuelva alegre y sano, es insuficiente que el Amor engalane y perfume la cuna: hace falta que la Higiene extienda sobre ella sus alas protectoras.

Haced la cuna bella, pero hacedla sana.

Aprendan las madres que quieran merecer plenamente este hermoso título, algo de lo mucho que para ellas se ha escrito en trabajos de vulgarización científica, inspirados en el particular; y en ellos verán que todo, desde el material del mullido al tejido de las cubiertas y la forma de las colgaduras, tiene su significación, porque todos los detalles, desde el más saliente hasta el que más nimio parece, poseen importancia decisiva, pues la cuna en los primeros meses de la vida constituye el factor capital, entre los que integran el medio ambiente, donde el infante crece y se desarrolla.

Limpieza, abrigo moderado, luz suave, silencio, evitando con especial esmero todo ruido súbito, capaz de sorprender brutalmente la exquisita delicadeza sensorial del niño.

Vigilancia constante de éste para atibar en su quietud las incomodidades de un decúbito perjudicial o alguna contingencia imprevista.

Todo esto, hará la cuna sana, ¡y felices las madres conscientes que saben

amparar la vida de sus hijos, iluminándola con el amor y fortaleciéndola con la salud!

ISAAC PERAL

La hora de la justicia

No con ímpetu de exaltación irreflexiva, sino con la lentitud del convencimiento bien arraigado, que, sin rendirse al olvido ni descaecer por los desdenes, se abre paso a través de los años y de las malquerencias, llega la hora de la justicia para el genial patriota, para el nobilísimo inventor Isaac Peral.

El corazón del pueblo español, ese corazón colectivo que cuan o palpita al unísono sabe más que todas las Juntas técnicas, acertó desde el primer momento al colocar, en el inventor y en su obra, la fe de lo presente y la firme esperanza de lo por venir.

Acaso el corazón — difícilmente engañable, pero infantilmente propicio a dejarse seducir por halagadoras hipótesis — mezcló las realidades con los deseos y lo cierto con lo probable y con lo posible, y creyó que Peral había logrado la redención y el engrandecimiento de España, cuando de hecho sólo había conseguido señalar el camino y forjar la maravillosa herramienta destinada a la conquista de admiraciones y de respetos para la Patria.

Pero del pecado venial de la exageración optimista, absuelto está el pueblo en gracia a su fe inquebrantable.

De esa fe certifican centenares de localidades españolas que dieron a una de sus calles el nombre de Peral y que han tenido el valor y la delicadeza de conservarlo con cariño durante más de dos decenios, en los cuales casi se consideró como un delito, y desde luego como una ridiculez, cualquier intento para recordar y glorificar al creador del submarino.

A España se le dijo que unos cuantos señores, muy sabios y muy prestigiosos, habían acordado declarar por mayoría de votos que el invento de Peral no era prácticamente aceptable, a pesar de que en repetidas pruebas, efectuadas con intervención oficial, el barco cumplió en la práctica con todos los requisitos que exigieron los muy sabios y muy prestigiosos señores.

Y a España le supo a injusticia la sentencia dictada por los técnicos, y el sabor a injusticia se trocó en amargura al ver que al inventor se le privaba de medios para continuar trabajando, y que al barco se le abandonaba, como objeto inútil y sin valor alguno, a las morderas de la herrumbre en un rincón del arsenal de la Carraca.

Al correr del tiempo, cuando se crisparon los puños y se tñeron de rojo las mejillas de los españoles, cuando ante el mundo impasible se perpetró el despojo de los fragmentos del magno imperio colonial de España, el nombre de Peral brotó en millares de labios: una flotilla

de submarinos hubiera evitado la consumación de los asesinatos de las escuadras de Santiago de Cuba y de Cavite.

Pero ya Peral no existía; el espejo de su vida se había roto al caer en el vacío en que le dejó la falta de apoyo oficial; los hombres que declararon la necesidad de prohibir que continuasen las pruebas de navegación submarina condenaron a muerte al que ya era y será por siempre gloria de la Armada española; Peral murió de pena, como mueren las águilas cuando les tronchan las alas.

Dichosamente las ideas nacidas en cerebros geniales poseen el privilegio de la inmortalidad.

Y, por virtud de ese privilegio, Peral, lo más puro de su espíritu — ha continuado viviendo.

Cada vez que en periódicos y revistas aparecían noticias e informaciones fotográficas acerca de ensayos de sumergibles en Francia y en los Estados Unidos de la América del Norte, el sentimiento popular encontraba, en el «Gustavo Zede» y en el «Holland», analogías y semejanzas extraordinarias con el submarino Peral.

Y los técnicos europeos y norteamericanos no se tomaban la molestia ni tenían el pudor de callar; antes por el contrario mostraban cierta satisfacción en poner de relieve tales «coincidencias» entre los trabajos allí realizados con gran secreto y los planos y estudios que aquí fueron «publicados» por el Gobierno en los periódicos oficiales.

Poco a poco, con cautela reveladora de remordimiento por el mal que otros hicieron, fué preparándose la reparación de la injusticia.

Primero se habló de un homenaje, de un acto nacional para dar ingreso a los restos del inventor en el Panteón de marinos ilustres.

Luego, el Congreso y el Senado votaron por unanimidad una pensión para la viuda de Peral.

Y después, cuando las lecciones de la tremenda guerra europea dieron vista a los ciegos y oído a los sordos, cuando se cayó en la cuenta de que la defensa eficaz de los pueblos marítimos estaba en los barcos submarinos, cuando se comprendió que para salvaguardia de las costas españolas hubieran bastado un centenar de las naves que Peral ideó y que el mismo hubiera perfeccionado, el Gobierno, atendiendo al clamor de la nación, resolvió que el primero de los submarinos que fuera de España se construyera para España, se llamase «Isaac Peral».

Y ahí está. Por lo que significa, por lo que recuerda y por lo que evoca, antes que por lo que vale, despierta entusiasmos, arranca aplausos y es acogido en triunfo el nuevo barco en los hispanos puertos.

Para la mayoría de los que aplauden, y aún para los que permanecen indiferentes, ese primer submarino sigue siendo el de antaño, el que Peral fabricó.

Y es inútil que se intenten establecer distinciones y es trabajo perdido el de soñar en rectificaciones.

En el nacimiento de su flota de sumergibles, España ve surgir victorioso el ideal de su hijo preclaro; y ahora, en esta hora de la justicia que llega tardíamente, afirma su convicción en el genio de Isaac Peral, que supo y quiso — y no consiguió porque no se lo permitieron — hacer invulnerable el hidalgo solar español.

M. R. BLANCO BELMONTE.

(De «A B C».)

“Los intereses creados” en alemán

En el coliseo Pompeya, de Barcelona, se ha celebrado, organizada por la colonia alemana de la Ciudad Condal, una función a beneficio de la Cruz Roja.

La nota más interesante del espectáculo la constituyó el representarse la comedia de Benavente «Los intereses creados», traducida al alemán por el señor Hans Schlegel, conocido ya por otros trabajos literarios, y que de este modo ha querido rendir un merecido tributo al primero de nuestros dramaturgos contemporáneos.

A juzgar por lo que dice la Prensa barcelonesa, el traductor ha procurado respetar con toda fidelidad el pensamiento y el estilo del autor, cuanto lo ha consentido la índole de la lengua alemana.

Por ello le han sido tributados grandes elogios, extensivos a los distinguidos aficionados que tomaron parte en la representación, pertenecientes todos a la colonia del Imperio.

Una de las cosas que más llamaron la atención fué el decorado, que apartándose de lo que es corriente en los teatros, se ha inspirado en los principios que van imponiéndose en la escena moderna, y a los cuales debe su gran fama Max Reinhardt.

No se trata de buscar la mayor realidad en el decorado, sino que, inspirándose en el carácter de la obra, disponer las decoraciones y los trajes de modo que resulten en armonía con el tono general de la producción dramática; armonía que se busca en las líneas arquitectónicas, en las del paisaje y en los colores.

Para «Los intereses creados» este género de decorado es el ideal.

En el segundo acto, especialmente, el efecto era deliciosamente poético.

Para una comedia de polichinelas, la ausencia de esa realidad vulgar, que se busca generalmente en las decoraciones, resulta por completo justificada.

El pintor Sr. Burmann es el autor de los bocetos del decorado de «Die Gluckritter (Los caballeros de industria), que éste es el nombre que tiene en la traducción italiana la comedia de Benavente.

¿Será verdad?

En la Jefatura de Vigilancia se ha dado el siguiente parte:

«A las 15,45 horas de hoy comparece en esta Inspección de Vigilancia el sereno Francisco Rendón y presenta al que dijo llamarse José Martín Solano, de 24 años, soltero, fogonero, de Cádiz, hijo de Juan y de Cecilia, con domicilio en la calle de San Juan (Extramuros), el cual fué encontrado en la carretera del Blanco, padeciendo un ataque de congestión cerebral, del que fué asistido en la Casa de Socorro del distrito.

Según dijo el Martín, le acometieron dos individuos, que ignora quienes son, y cogiéndole por la espalda le apretaron el cuello, causándole la congestión y dos erosiones, y cuyos individuos le sustrajeron 125 pesetas, dándose luego a la fuga.»

Respecto a la anterior noticia, y por versiones escuchadas, hay duda de que los hechos que se dicen realizados sean verdad.

Intereses locales.—A Madrid

Los Depósitos francos

Hay muchos, extraordinarios asuntos que interesan a Cádiz, como lo son indudablemente el de la terminación de las Obras del Puerto, el desenvolvimiento y la vida de la Constructora Naval, la prosperidad y el auge del Astillero Gaditano y otros que parecen de menor cuantía, pero que son también de extraordinaria para nuestro pueblo.

Pero con ser todo esto de excepcional importancia, tiene la más alta y la más notoria transcendencia lo que se relaciona con los Depósitos francos, porque éstos pueden ser lo que haga renacer la vida nacional en sus relaciones con el extranjero, ahora mientras dure la guerra con los países neutrales, y mañana, cuando termine, con todas las naciones.

Cádiz, por su situación excepcional, está llamado a ser el lazo de unión entre dos mundos, y tenemos la obligación y el deber de crear intereses en Europa y América, que una vez cimentados habrán de perdurar para bien de todos.

Ayer marchó la Comisión, mejor que Comisión, la Ponencia que por un augusto mandato se ocupó del medio de desarrollar los Depósitos francos, y cuyas conclusiones conocen perfectamente nuestros lectores, por haberlas publicado este periódico.

Marcharon a la Corte nuestro respetable amigo el jefe del partido liberal-conservador, don Luis José Gómez, acompañado de su distinguida señora, que como se sabe pertenecía a la Ponencia; el diputado a Cortes por Jerez y jefe de la agrupación liberal, don Juan Gómez; el presidente de las Obras del Puerto, don Francisco Aramburu; el alcalde de la capital, don Manuel García Noguero, y el Sr. D. Rafael Rocafull.

Aun cuando a estos distinguidos señores se les hizo una despedida, al marchar ayer en el expés, muy afectuosa; aun cuando muchos establecimientos de la ciudad cerraron sus puertas; nosotros creemos que el verdadero pueblo de Cádiz, el que no es político, el que nada

debe al favoritismo, sino a su propio esfuerzo, no se ha percatado por completo de lo que representan los Depósitos francos, tales y como los ha planteado la ponencia, y tal como se quiere que sean.

Si esa masa neutra se hubiera hecho cargo de lo que esto representa, la estación y los muelles hubieran sido pequeños para la multitud que se hubiera congregado.

Lo que va a pretender la Ponencia de los Depósitos francos, es sencillamente la total transformación de Cádiz; es en suma, convertir un erial en un campo de rosas.

Si esto que va a solicitarse fructifica, no tememos que se nos califique de exagerados si decimos que en tres o cuatro años puede ponerse Cádiz como rival de Bremen, Hamburgo, Amsterdam, Marsella, Génova, etc.

Por esto, todo Cádiz debe interesarse en el viaje y gestiones que ha de realizar esta comisión, porque ella lleva nuestras ansias y nuestras esperanzas del bien y grandeza de este pueblo, que debe refulgir sobre la Patria.

UNA SEÑORA

ofrece comunicar gratuitamente a todos los que sufren de: neurastenia, debilidad general, vértigos, reuma, estómago, diabetes, tisis, asma, neuralgias y enfermedades nerviosas, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer.

Curada personalmente, así como numerosos enfermos, después de usar en vano todos los medicamentos preconizados, hoy, en reconocimiento eterno y como deber de conciencia, hace esta indicación, cuyo propósito, puramente humanitario, es la consecuencia de un voto.

Dirigirse únicamente por escrito, a doña Carmen D. A. García, Aribau, 24, Barcelona.

En Jerez de la Frontera

De subsistencias

Con motivo de las diferencias surgidas entre los fabricantes de harinas y los dueños de trigos, el gobernador civil ha dirigido el telegrama siguiente:

«Recibí sus noticias participándome que en nueva y más numerosa reunión, los fabricantes de harina y los dueños de trigo, confirmaron su avenencia de ayer, quedando, por consiguiente sin efecto, la petición de incantación de los trigos, mientras las circunstancias no exijan nueva intervención.

Ruego a V. S. repita un vez más a los fabricantes, lo que ahí les he dicho, o sea, que hallarán constantemente el debido apoyo en la autoridad, para exigir que se vendan los trigos al precio legal, y que todo exceso que sobre ese precio abonen en cualquier momento, en sus contratos particulares, será un acto privado y voluntario, pero nunca necesario, pues bastará que acuda a la autoridad cuantas veces se intenten las elevaciones de precios, para que se garanticen siempre, sin demora, los precios de tasa, apelando para ello a los medios que autorizan las leyes.

Y claro es que digo lo mismo en cuanto a los precios de las harinas, cuyas tasas se sostendrán con la debida energía

ante cualquier denuncia fundada de elevación indebida de precios.

El gobernador,

Juan Sánchez Anido.»

NOTICIAS DIVERSAS

En Medina, detuvo la guardia civil a Antonio Garrido García, el cual, en unión de otro, llamado «Juanillo el zapatero», hurtaron un llo que contenía ropa interior y unos zapatos, a la vecina de dicha población, Manuela Utrera Matas.

Se encuentra restablecido, habiéndolo saludado en la calle, nuestro querido amigo el diputado provincial por este distrito, don Jacobo Díaz Escribano, de lo que nos alegramos.

A MADRID

Como decimos en otro lugar, en el expés de ayer marchó a la corte la comisión encargada de entregar a S. M. el Rey el dictamen emitido por la ponencia, acerca de los Depósitos francos, compuesta por los señores diputados a cortes don José Luis y don Juan A. Gómez Aramburu, alcalde don Manuel García Noguero, concejal don Rafael Rocafull, presidente de la Junta de Obras del Puerto don Francisco de Aramburu, vicepresidente de la Cámara de Comercio don José Vilchez Chell e ingeniero director de la Junta de Obras del Puerto.

El andén, ocupado por miles de personas, fué la mayor demostración del entusiasmo producido por la marcha de esta comisión, de cuyas gestiones se espera todo, dado el amor demostrado por el Jefe nacional hacia Cádiz.



Un CATARRO mal cuidado trae una bronquitis crónica.

Por consecuencia de haberlo dejado los bronquios son irritados, sobreviniendo una tos tenaz, dolorosa, seguida de esputos, flemas, la ronquera se hace oír, luego nacen dolores de pecho, espantos de sangre, seguidos de decaimientos de fuerza. Sin perder un momento hace falta tomar el

PECTORAL RICHELET
(Sin Alcohol ni Azúcar)

que va inmediatamente a calmar la tos, decongestionar sus mucosidades, cicatrizar las lesiones y al mismo tiempo fortificar, sin cansar ni irritar el estómago puesto que no contiene ni alcohol ni azúcar.

Precio del frasco: 4 pesetas.

De venta en todas las Droguerías y principales Boticas de España.

Laboratorio L. RICHELET, Rue Gambetta, 13, SEDAN (Francia)
Depositarío general para toda España:
D. FRANCISCO LOYARTE, Calle Loyola, 9, SAN SEBASTIÁN 404

Al arrancar el tren, escucháronse numerosos aplausos, que servirán para robustecer las gestiones de los señores que marcharon.

Trenes Cádiz, San Fernando

Salidas de Cádiz	9:25	15	30:05
De 2.ª Agrupación	9:50	15:05	30:15

ESTÓMAGO

Curación del 95 por 100 de las enfermedades del estómago é intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda á las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

Las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago é intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID
Se remite folleto á quien lo pide.